

Los lápices de Walser

En el 50 aniversario de la muerte del escritor suizo, Siruela le rinde homenaje publicando el segundo tomo de 'Microgramas'.

Después de concluir *Los hermanos Tanner*, Robert Walser cayó en un bloqueo de escritor. Preocupado por lo que llamó *colapso de la mano*, buscó el modo de engañar a sus dedos para que volvieran a crear. Así fue como, cansado de lo que también denominó *el tedio de la pluma*, cambió la estilográfica por el lápiz y pudo recuperar su faceta de autor. Pero algo había mutado en su forma de concebir la escritura, como si cambiar el objeto con el que hacía literatura modificara su estilo. Walser decidió entonces alterar todos los instrumentos de creación, renunciando también de las cuartillas blancas, que sustituyó por papeles desechables: hojas de calendario, avisos de cobros, sobres usados, etc. **Escribió poesía, relatos y dramas en las esquinas de esos restos y reduciendo al máximo el tamaño de la letra.** Al cabo de una década, cuando Walser consideró que había perfeccionado la técnica de esos *microgramas*, dejó de escribir. Los 23 años que le quedaron de vida los pasó en el manicomio de Herisau. Desde allí, respondía a quienes le preguntaban si seguía escribiendo que había ingresado en ese sanatorio para enloquecer, y para ninguna otra cosa. En la Navidad de 1956, Walser fue a dar un paseo y la muerte le pilló en el camino, dejándolo tumbado sobre la nieve, en soledad. En el 50 aniversario de su deceso, la editorial Siruela, que el año pasado publicó *Escrito a lápiz. Microgramas I (1924-1925)*, lanza la segunda parte, *Escrito a lápiz. Microgramas II (1926-1927)*. A finales de 2007 aparecerá el tercer y último volumen. **POR ÁLVARO COLOMER**



Sobre Latinoamérica

La editorial Paidós acaba de llevar a las librerías el *Diccionario del Amante de América Latina*, que recoge numerosos artículos, ensayos y reportajes publicados en varios medios de comunicación por Mario Vargas Llosa sobre ese continente y sus personalidades.



KAFKA TIENE UN HOTEL

NACE UN NUEVO ESPACIO PARA LITERATOS.

Hotel Kafka (Hortaleza, 104, Madrid) es un lugar de encuentro para la creación literaria, donde el estudiante no se limita a asistir a clase un par de veces por semana (con doctores como Rafael Reig, Eloy Tizón, Isaac Rosa o Martín Casariego), sino que, además, puede acudir a las aulas para participar en tertulias, debatir con sus profesores, buscar información en internet..., cuanto necesite para incrementar su conocimiento. (Más inf.: hotelkafka.com)